



Óscar Garrido:

“En lo de Cubillos hay un problema ético también”

Por Carolina Méndez

Con voz fuerte el rector de la Universidad de Los Lagos, Óscar Garrido, responde al otro lado del teléfono. Una de las primeras cosas que hace es comentar el clima sureño: “Estoy en mi casa, una parcela maravillosa camino a Osorno. Hoy hizo un día primaveral, aunque acá llueve casi nueve meses al año”, dice.

Profesor de Estado en Ciencias Biológicas y Ciencias Naturales, Garrido habla sobre su reciente libro (es uno de los coautores) «Perspectivas y desafíos de las universidades públicas en Chile: marco institucional y resiliencia de las universidades estatales», un texto que recopiló nueve ensayos con la experiencia de gestión de rectoras/es de planteles del Estado en las últimas dos décadas. “Este texto fue prologado por la expresidenta Michelle Bachelet. Es el único libro en Chile donde se habla desde una visión universitaria estatal, que es la universidad pública”, explica.

—Hace 15 años que usted lidera la U. de Los Lagos, ¿qué quiso plasmar con el libro?

—Los objetivos que inspiraron esta publicación se originan en todas las complejidades de las universidades públicas. Además, se suma el resignificar el dolor de estas comunidades universitarias frente a

El rector de la U. de Los Lagos dice que la polémica en torno al sueldo de la exministra de Educación “es muy lamentable, provoca un profundo malestar y dolor para las universidades públicas”.

la ausencia de un Estado cada vez más lejano con sus propios planteles.

“Sigo aplaudiendo la gratuidad”

El tercero de seis hermanos, el académico es nacido y criado en Cauquenes. “Provengo de una familia de esfuerzo, a mi padre aún lo tengo conmigo, cumplió 87 años en agosto. Mi madre falleció cuando yo tenía dieciséis años”, cuenta.

“Estudí en el sistema público, en la Escuela 40 y en el liceo Antonio Varas de hombres en Cauquenes, donde fui dirigente secundario. En los 80 estuve vinculado al ala más progresista de la Democracia Cristiana, participé en movilizaciones y más de alguna vez me detuvieron. Fui bastante contestatario; muy vinculado con la organización social, las comunidades y los sectores poblacionales”, agrega.

—¿Pertenece a algún partido político?

—Tengo una visión progresista y social, no milito en ningún partido, pero tengo una mirada muy crítica del modelo neoliberal. Es un sistema que genera un alto incentivo a la competencia y a una cultura individualista, donde el foco no está puesto en la justicia y en los derechos sociales.

—Me imagino que votó por el Presidente Boric. Uno de los ejes de su cam-

paña estuvo dirigido a la reconstrucción y expansión de las universidades públicas. ¿Ha cumplido con esta promesa?

—Sí, voté por él con mucha expectativa. Pero el tema sigue pendiente. Hoy estamos sujetos fuertemente a un marco normativo que nos exige rendir todo; no tenemos autonomía administrativa ni financiera. Estamos de acuerdo en ser transparentes, pero también hay que equiparar la cancha para los planteles privados. Estos muchas veces reciben más recursos que los estatales y no están sujetos a la Contraloría, a Mercado Público, a la ley de Transparencia o a la ley de Lobby.

—¿Qué expectativa tiene? El Presidente dijo en agosto que “las universidades están haciendo ya una pega y el Estado tiene que apoyarlas más, sin los vaivenes propios del mercado, sino que con una visión de largo plazo”.

—Esperamos que de aquí a unos 30 días el Gobierno impulse un paquete de medidas de apoyo al sistema universitario público. Si efectivamente quieren apostar al desarrollo de la universidad pública hay que darles más autonomía, menos burocracia administrativa y más financiamiento. Tenemos un Estado que por 45 años ha estado moviéndose con indiferencia, incluso maltratando, a sus propias universidades públicas.

—En una columna en «El Mercurio»

rio», el economista Felipe Balmaceda escribió que el método de financiamiento de la gratuidad ha demostrado ser un fracaso. ¿Cómo le ha afectado a la U. de Los Lagos haberla suscrito?

—La verdad es que afecta bastante, pues hay un problema de diseño ya que la gratuidad de la van entregando en remesas. Por lo tanto, el plantel debe resolver sus flujos de caja mientras los servicios académicos continúan. Más encima, en este modelo, al finalizar el año se le descuenta a la universidad si un estudiante dejó la carrera. Y si se demoró en terminarla en el período anual real, un porcentaje debe costearlo la casa de estudios y el restante el alumno. Es un sistema muy privatizante en el financiamiento.

—¿Fue un error haberla implementado en su institución?

—Nuestra matrícula está compuesta por cerca de un 80% de estudiantes de sectores vulnerables que cuentan con gratuidad. Hasta hoy sigo aplaudiendo la gratuidad, porque permite a miles de jóvenes, provenientes del sistema municipal y de los servicios locales de educación, integrarse a la educación superior. La complicación es que se implementó con un diseño a la chilena, no como lo haría un país desarrollado. Espero que el Presidente Boric se atreva a hacer una corrección, pues la gratuidad está generando problemas en las universidades públicas.

Y añade: "Actualmente tenemos 29 planteles privados y no privados tradicionales que reciben esta ayuda financiera. Hay algunos con gratuidad a pesar de que han sido cuestionados por acreditaciones tachadas de fraudulentas, como las universidades Bernardo O'Higgins y la Autonomía de Chile. Y por lucro donde están la Santo Tomás, Autónoma, De Las Américas y la Finis Terrae".

—Estudios del Banco Mundial y de la OCDE indican que Chile es el país más privatizado del mundo en materia de educación superior. ¿A qué lo atribuye?

—Es así, la educación superior pública representa solo el 15,7%. Resulta vergonzoso que las instituciones del Estado reciban exiguos aportes basales y un aporte en gratuidad como incentivo a la demanda estilo voucher, cuestión única en el mundo. Es como entregar un ticket donde el estudiante puede ocuparlo en cualquier institución sea pública o privada; son recursos de todos los chilenos. Y con aportes basales de libre disposición muy exiguos para muchas universidades públicas de regiones. Con esto se ha reducido a la mínima expresión a la universidad pública garante del laicismo, el pluralismo y la democracia.

—¿Cómo ve la polémica en torno a la publicación del sueldo de Marcela Cubillos en la U. San Sebastián?

—Es muy lamentable, provoca un profundo malestar y dolor para las universidades públicas. Por un lado, es un escándalo que haya una exministra de Educación —que administró toda la cartera de universidades públicas y privadas—,

que aparezca como académica de esta universidad con un sueldo de 17 millones de pesos mensuales en un país donde los niveles de desigualdad son altos y donde el 50% de la población gana menos de 580 mil pesos. Ahí hay un problema ético también. Por otra parte, solo en un periodo de 20 años la matrícula de la Universidad San Sebastián se cuadruplicó, pasando de 9.500 estudiantes a casi 40 mil estudiantes; recibiendo desde la creación del CAE cerca de \$820 mil millones y además de otros \$37 mil millones por concepto de becas, lo que es casi el presupuesto de nuestra universidad o de universidades estatales en regiones. Es muy injusto. Hay que recordar que esta institución está sometida a investigación por lucro.

—¿Cuál es el sueldo más alto en su universidad?

—El sueldo más alto es el grado 1, para el cargo de rector, porque es la autoridad máxima institucional. Mi sueldo es público y se puede ver en la página de transparencia, su valor bruto mensual en el mes de agosto de 2024 fue de \$7.998.866.

—¿Y cómo se calculan los sueldos?

—La universidad tiene una escala única de sueldos que se aprueba anualmente en los cuerpos colegiados (Consejo Universitario y Superior) y va a Toma de Razón en la Contraloría Regional. Esta escala va desde el grado 1 al 4 para las autoridades superiores. Del grado 5 al 13 en los académicos y del 5 al 25 para los no académicos. Estos grados tienen un sueldo base, al que se le suman las asignaciones de antigüedad, responsabilidad, zona, de título profesional y de postgrado si corresponde. En algunos casos, tenemos asignación especial académica o no académica para retención de talentos en la región o pago de incentivos de docencia, investigación y/o proyectos.

"La depresión muchas veces es silenciosa"

La mañana del 31 de diciembre de 2023 la pareja del rector lo encontró gravemente herido en el baño de su casa ubicada a 12 kilómetros de Osorno. Había intentado suicidarse. A los pocos minutos, Garrido fue trasladado a la UCI del Hospital Base San José de esa ciudad donde permaneció internado unos días. Luego fue trasladado a la Clínica UC en Santiago. "No me complica conversarlo. Si hablo públicamente por primera vez de este tema es para ayudar a quienes estén pasando por una situación similar".

—¿Cómo comenzó a notar que no se sentía bien?

—Lo que pasa es que no me daba cuenta, porque como estaba en una vorágine laboral, yo no paraba. La depresión muchas veces es silenciosa. Hace dos años, en octubre de 2022, recuerdo que tenía muy poca energía. Siempre he tenido buen ánimo, hiperactivo, pero estaba durmiendo muy poco, unas dos o tres horas. Cometí el error de no detenerme ante las señales de alerta.



Si efectivamente el Gobierno quiere apostar al desarrollo de la universidad pública hay que darles más autonomía, menos burocracia administrativa y más financiamiento".



(Por el intento de suicidio) estuve grave, pero gracias a la vida no tuve secuelas. Esos días tomé conciencia de lo que había hecho y sentí una profunda tristeza de haber tomado esa decisión".

—Ha pasado más de un año, me imagino que ha podido reflexionar sobre las causas que lo llevaron a esta situación.

—El principal factor lo atribuyo a mi alta responsabilidad como rector. Durante y después de la pandemia fue una época que me generó un nivel de estrés enorme, ya que aumentaron los costos de la universidad y los ingresos se mantuvieron iguales. Cuando tú tienes una tremenda responsabilidad con 10.500 estudiantes y mil funcionarios, el peso de la responsabilidad es de una complejidad altísima. Tenía el estrés constante si íbamos a contar con los recursos para pagar las remuneraciones los 20 de cada mes. Dirigir una casa de estudios pública con escaso aporte directo del Estado es agobiante; la incertidumbre del proyecto de financiamiento se me hizo muy hostil.

—Permaneció hospitalizado un mes y medio. ¿Cómo recuerda ese tiempo?

—Lo recuerdo constantemente, estuve grave, pero gracias a la vida no tuve secuelas. En esos días tomé conciencia de lo que había hecho y sentí una profunda tristeza de haber tomado esa decisión. Le di muchas vueltas al por qué llegué a eso. Pensaba qué hubiese pasado si ese acto se hubiera concretado. Además, reflexioné sobre el profundo daño que pude haberle producido a mi pareja, hijos y a quienes te quieren. Ese tiempo internado me permitió repensarme, redefinir ciertos propósitos, valorar mucho más la vida y disfrutar a la familia y amigos.

—¿Pensó renunciar a la rectoría?

—Siempre he tenido sentido de la responsabilidad y si yo asumí ese cargo lo iba a concluir. Estuve enero, febrero y marzo de 2023 fuera de la institución y me reintegré en abril. Esa misma semana hice una asamblea general con todo el mundo académico y administrativo, y les dije: "Vamos a continuar con este proyecto universitario. Todos nos vamos a cuidar y apoyar en nuestra salud mental".

—¿Y cómo salió adelante?

—Estuve acompañado por especialistas durante ocho meses. Ahora estoy sin apoyo, recuperado. Sigo trabajando con la intensidad habitual, con resguardos, dedicando tiempo a mi espacio de ocio. Hago mucha reflexión, ejercicios de concentración y deporte.

—El psiquiatra Raúl Sánchez, director del Centro Clínico del Ánimo y Ansiedad, plantea que "el suicidio es la más grave complicación en salud mental en el país". ¿Qué le parece esta realidad?

—En Chile no hay una política pública ni una sociedad amable cuando alguien está padeciendo algún problema de salud mental, habitualmente se sufre en silencio. Además, en mi caso, como rector representas una figura que siempre debe estar muy de pie, que debe ser fuerte. Y si pides ayuda, está el temor que teilden de loco. Entonces, para resguardar tu imagen no lo cuentas, simplemente lo vives en silencio, con un profundo dolor.